

Año LXXIX. urtea

270 - 2018

Enero-Abril

Urtarrila-Apirila



Príncipe de Viana

SEPARATA

Hacia dónde dirigir las industrias culturales y creativas. Breve reflexión situada

Oskia UGARTE, Elisa ARTETA, Nerea DE DIEGO,
Betisa SAN MILLÁN

Sumario / Aurkibidea

Príncipe de Viana

Año LXXIX · n.º 270 · enero-abril de 2018
LXXIX. urtea · 270. zk. · 2018ko urtarrila-apirila

INDUSTRIAS CULTURALES Y CREATIVAS EN NAVARRA / KULTUR ETA SORMEN INDUSTRIAK NAFARROAN

M.^a Camino Barcenilla Tirapu (coord./koord.)

Presentación / Aurkezpena

Ana Herrera Isasi 11

Las industrias culturales y creativas en el siglo XXI: un marco conceptual

M.^a Camino Barcenilla Tirapu 19

LAS DESGRAVACIONES FISCALES EN NAVARRA EN EL MARCO DE LAS INDUSTRIAS CULTURALES / ZERGA-ARINTZEAK NAFARROAN, KULTURA INDUSTRIEN ESPARRUAN

Industrias culturales y mecenazgo: su regulación en la Comunidad Foral de Navarra

Juan Carlos Orenes Ruiz 39

La producción audiovisual y su modelo de incentivación indirecta en Navarra

Javier Lacunza 73

LAS INDUSTRIAS CULTURALES Y CREATIVAS: UN SECTOR ESTRATÉGICO / SORMEN ETA KULTURA INDUSTRIAK: SEKTORE ESTRATEGIKOA

El sector creativo y digital, un ámbito estratégico para el emprendimiento

Pilar Irigoien 83

El modelo clúster como estrategia para el desarrollo de los sectores.

El caso del sector audiovisual

Marga Gutiérrez 97

Hacia dónde dirigir las industrias culturales y creativas.

Breve reflexión situada

Oskia Ugarte, Elisa Arteta, Nerea de Diego, Betisa San Millán 119

Sumario / Aurkibidea

LAS INDUSTRIAS CULTURALES Y CREATIVAS EN NAVARRA:
UN CAMINO EMPRENDIDO (VISIONES SECTORIALES) /
SORMEN ETA KULTURA INDUSTRIAK NAFARROAN:
HASITAKO BIDEA (IKUSPEGI SEKTORIALAK)

Patrimonio y presente de la arquitectura en Navarra José Manuel Pozo Municio, Efrén Munárriz Clemos	137
El sector musical en el contexto de las industrias culturales y creativas. Algunos datos sobre el sector musical de Navarra Marcos Andrés Vierge, Igor Saenz Abarzuza	173
La vida escénica en Pamplona, 2016 Gustavo I. Charles	191
Desarrollo, innovación y valor en torno al patrimonio cultural de Navarra Carlos J. Martínez Álava	231
La industria gráfica, factor clave de las industrias culturales y creativas de Navarra AEGRA (Asociación de Empresarios de Artes Gráficas de Navarra)	251
LOS TRABAJOS Y LOS DÍAS DEL AÑO 2017 / 2017ko LANAK ETA EGUNAK	
Tesis doctorales sobre temática navarra de ciencias humanas, sociales y jurídicas, leídas en 2017	267
Actividad investigadora de los historiadores e historiadoras de la Universidad Pública de Navarra. Crónica de 2017 Zuriñe Sainz Pascual	279
Investigación y difusión del patrimonio cultural de Navarra Yolanda Cagigas Ocejo	287
Autores y autoras navarras en castellano, año 2017 Mikel Zuza Viniegra	293
Euskarazko nafar literatura 2017an Ángel Erro Jiménez	297
2017. ¿El momento ha llegado? Celia Martín Larumbe	301
948 Merkatua. Hacia un cambio de modelo en el sector profesional de la música Igor Saenz Abarzuza	315

Sumario / Aurkibidea

El nuevo Hollywood Marta Artica Zurano	325
Turismo y actividades culturales en Navarra. 2017 Ainhoa Aguirre Lasa	341
José Lainez y Concha Martínez, Premio Príncipe de Viana de la Cultura 2017 Alicia Ezker Calvo	351
Discurso Premio Príncipe de Viana 2017 Bertha Bermúdez	361
Currículums	365
Analytic Summary	373
Normas para la presentación de originales / Idazlanak aurkezteko arauak / Rules for the submission of originals	377

Hacia dónde dirigir las industrias culturales y creativas. Breve reflexión situada

Nora bideratu kultur eta sormen industriak. Kokatutako gogoeta labor bat

Where to steer the cultural and creative industries. A brief situated reflection

Oskia UGARTE
Gestión y Coordinación, Centro Huarte
oskia@centrohuarte.es

Elisa ARTETA
Prácticas Escénicas, Centro Huarte
elisa@centrohuarte.es

Nerea DE DIEGO
Artes Visuales, Centro Huarte
nerea@centrohuarte.es

Betisa SAN MILLÁN
Educación, Centro Huarte
betisa@centrohuarte.es

Recepción del original: 07/03/2018. Aceptación provisional: 26/04/2018. Aceptación definitiva: 25/05/2018.

RESUMEN

Desde el Centro Huarte estamos activando una serie de programas para intentar solventar algunas de las problemáticas de las industrias creativas y culturales, que a veces son generadas por la propia concepción de estas industrias. Hacemos una aproximación a algunos términos frecuentemente usados en nuestros días para proponer un modelo de gestión cultural y una dirección de las políticas culturales acordes con el contexto internacional del arte, y necesarias para hacer prevalecer los valores fundamentales que el arte y la cultura generan, en muchas ocasiones tergiversados. Por último, mostramos ejemplos concretos de procesos llevados a cabo para activar la comunidad artística local.

Palabras clave: industrias creativas; conocimiento situado; políticas culturales.

laburpena

Uharte zentroan abian jartzen ari gara zenbait programa, sormen eta kultur industrien arazoetako batzuei aurre egiten saiatzeko asmoz; batzuetan, arazoak industria horien kontzepzioak berak sortuak dira. Gaur egun maiz erabiltzen diren termino batzuetara hurbiltzen gara, artearen nazioarteko testuinguruarekin bat egiten duten kudeaketa kulturalaren eredu bat eta politika kulturalen zuzendaritza bat proposatzeko; izan ere, beharrezkoak dira arteak eta kulturak sortzen dituzten oinarritzko balioak lehenesteko, kasu askotan desitxuratuta baitaude. Azkenik, artisten toki komunitatea aktibatzeke burutu diren prozesu batzuen adibideak erakusten ditugu.

Gako hitzak: industria sortzaileak; kokatutako ezagutza; kultur politikak.

ABSTRACT

The Huarte Centre is implementing a series of programmes to try to solve some of the problems of the creative and cultural industries, at times generated by the very conception of these industries. We take a look at some of the terms commonly used nowadays in order to propose a cultural management model and a direction for cultural policies in line with the international context of art, which are needed if the fundamental values which art and culture generate, so often distorted, are to prevail. Finally, we offer some specific examples of processes implemented to activate the local artistic community.

Keywords: Creative industries; situated knowledge; cultural policies.

1. SIGNIFICANDO LAS INDUSTRIAS CULTURALES. 2. PERSONAS O INDUSTRIA. 3. ARTE O ENTRETENIMIENTO. 4. CULTURA O GENTRIFICACIÓN. 5. INSTITUCIÓN Y CULTURA. 6. EL CENTRO HUARTE COMO INDUSTRIA CULTURAL. 7. CONCRETANDO EL PROYECTO DEL CENTRO HUARTE. 8. CONCLUSIÓN. 9. LISTA DE REFERENCIAS.

Escribimos este texto sobre industrias culturales y creativas desde nuestra experiencia, situada en un tiempo, un lugar y unos cuerpos. Pero hemos creído importante hacer una serie de lecturas que nos ayuden a conocer con más detalle este tema para establecer un marco en el que contextualizar nuestra mirada, así como para ponerlo en relación con el proyecto que llevamos en marcha en el Centro Huarte y también para plantearnos nuevas cuestiones.

1. SIGNIFICANDO LAS INDUSTRIAS CULTURALES

Mientras que otro tipo de industrias son fácilmente entendibles, cuando hablamos de *industrias culturales y creativas* (ICC) se vuelve complicado saber qué agentes se incluyen en las mismas y qué finalidades tienen dentro del sistema. ¿Entran lxs artistas en esta industria? (Si les preguntamos es probable que la gran mayoría conteste que no). ¿Tal vez se refieran a agencias de publicidad y comunicación en las que la creatividad es un requisito esencial de sus trabajadorxs?, ¿Son lxs gestorxs culturales lxs que pertenecen a esta categoría? ¿O las grandes discográficas o las productoras de cine? Así, de buenas a primeras, no podemos, o no sabemos, contestar muy bien a estas preguntas.

Resulta, por consiguiente, necesario retrotraernos hasta 1944 para intentar entender la procedencia de esta terminología, que cada vez se escucha con más frecuencia. Fueron Adorno y Horkheimer en su *La dialéctica de la Ilustración* (1998/1944-1947) quienes, en ese año, usaron por primera vez el término *industria cultural* para hacer una fuerte crítica a los modos de producción artística que se comenzaban a generar

en esa época. Emplearon este nuevo concepto para asegurarse de que no diera lugar a equívoco y que se entendiera perfectamente que no se trataba de una cultura creada por las clases populares, como podría suceder al usar *cultura de masas*, sino que se referían a una estandarización y una homogeneización de la cultura, concebida desde una perspectiva consumista y basada en el entretenimiento.

Por tanto, el concepto *industrias culturales* nació desde la crítica al sistema de producción artística y cultural, pero con el tiempo las instituciones lo han insertado en su vocabulario y en cierto modo su significado inicial se ha ido desfigurando. La industria cultural ha pasado a convertirse en un sector prioritario de las políticas económicas con la concepción de que el desarrollo del conocimiento y la cultura son esenciales para la evolución de nuestra sociedad. Como apunta George Yúdice, mientras en los años sesenta las políticas para el desarrollo económico se centraban en el capital físico, en los ochenta pasaron a dirigirse al capital humano y en los noventa al capital social; a partir de los 2000 ha sido el capital cultural y creativo el que ha tomado relevancia (Yúdice, 2002).

En los últimos años, entonces, se ha destacado la cultura como elemento imprescindible para el desarrollo económico, confirmando el valor inmaterial que le es intrínseco, y pensando unos modelos de ciudades y estados más cosmopolitas y abiertos a la contemporaneidad. Este proceso ha generado, como afirma María Ptqk, una «“culturalización de la economía” en la que se dan, por un lado, formas de trabajo más flexibles y, por el otro, cada vez una mayor importancia de la imagen (de marca, de los productos, etc.). Al mismo tiempo asistimos a una “economización de la cultura”, que convierte la creatividad en un lugar privilegiado en la producción de cultura y pone mayor énfasis en el aspecto económico de la misma» (Ptqk, 2008).

Este breve recorrido histórico nos ayuda a comprender la dificultad de dar con una definición clara de las industrias creativas y culturales en el momento presente, caracterizado por la complejidad del sistema en el que nos encontramos, tanto laboral como artístico o cultural. Una de las definiciones más extendidas, la de la UNESCO (2009), tampoco clarifica lo suficiente en su afán descriptivo:

Industrias culturales y creativas son aquellos sectores de actividad organizada que tienen como objeto principal la producción o la reproducción, la promoción, la difusión y/o la comercialización de bienes, servicios y actividades de contenido cultural, artístico o patrimonial.

2. PERSONAS O INDUSTRIA

Es realmente positivo que se aprecie el valor de la cultura y la creatividad en nuestro sistema, que cada vez se tuerce más neoliberal y salvaje. Pero también es imprescindible tratar esta materia con sumo cuidado para que las intenciones de fomentar una comunidad con más acceso y con más desarrollo intelectual no se tergiversen al implementar unas políticas que obtengan unos resultados completamente distintos.

El sector creativo y cultural es tan extenso, por ejemplo, que no es posible activar unas políticas económicas que satisfagan las necesidades de todos los agentes que intervienen en él. Una microempresa no puede tener los mismos objetivos ni los mismos ingresos que unx artista dadx de alta como autónomx, que apenas alcanza a pagar su cuota algunos meses o tiene que recurrir a la intermitencia entre altas y bajas. Ni qué decir que la diferencia es aún mayor cuando la comparación se hace con una corporación multinacional que se dedica ante todo a obtener grandes beneficios económicos de la cultura. Tal vez una característica destacable entre los agentes sea, precisamente, la finalidad de sus acciones. Mientras existen personas que se dedican a la cultura por la cultura *per sé* –que simplemente quieren o necesitan tener unos ingresos que les permitan mantenerse en ese sector– hay empresas y grandes corporaciones que ven la cultura desde una perspectiva mercantilista desde la que obtener grandes ingresos. Como sugiere Santiago Eraso en «Ecosistema o industria cultural» (2014), no es lo mismo lo que hacen unxs que otrxs, y por tanto no deberían tener el mismo tratamiento.

Si la cultura y el arte son importantes en nuestra sociedad es porque tienen un valor en sí mismos, no siempre equivalente a un valor económico (no todo es industria en la cultura), y por tanto habrá que hacer distinciones para salvaguardar el patrimonio artístico y cultural, más allá de los beneficios económicos que generen. En un momento en el que casi todos los aspectos de la vida parecen susceptibles de ser mercantilizados (alquilar una habitación en tu casa, una plaza en tu coche, tu vida en el pluriempleo precarizado...), necesitamos, más que nunca, creer en todo aquello capaz de ofrecer otra perspectiva de la realidad, y abogar por unas políticas culturales cuyo único puntal no sea la economía.

Al pensar en industrias creativas y culturales, es ineludible que pensemos también en dar unas mejores condiciones a aquellas personas del sector que lo necesitan y que están generando una aportación imprescindible en cualquier sociedad avanzada. Estudiemos la situación con rigurosidad, porque una gran parte de esta industria que nos hace creernos más modernxs y cosmopolitas se basa, en realidad, en la precariedad, con una cantidad notable de autoempleo, de contratos eventuales y de gran inestabilidad laboral, unida a la asimilación individual de un alto grado de autoexplotación. En general, quienes se dedican a algo que les gusta tienen que pagar el precio de no tener horarios de trabajo, trabajar con sueldos míseros, estar abiertxs a la movilidad geográfica o no poder ejercer su derecho a huelga, por ejemplo. Así que, al pensar en desarrollar la industria creativa, sería conveniente que desviáramos el foco desde la capacidad de negocio de los productos hacia las personas que producen ideas, conocimientos, arte y pensamiento, enfrentándonos a cómo regularizar su situación laboral.

3. ARTE O ENTRETENIMIENTO

Otro problema que se desprende de aunar prácticas tan diferentes en una sola industria es la facilidad con la que se pueden confundir arte y entretenimiento, que si bien pueden entremezclarse, también es imprescindible tratarlos de modo diferenciado. En realidad, este problema es una derivación del anterior, ya que en cuanto se toma

la industria cultural como modelo de negocio, la producción va encaminada hacia la creación de productos de entretenimiento, fácilmente consumibles para que un amplio público los compre o alquile, y puedan maximizar beneficios. La cultura, sin embargo, necesita de un tiempo de asimilación, un esfuerzo intelectual y sensible, y no suele ser tan fácilmente comercializable. Si buscamos extender los valores de la cultura a todos los aspectos de nuestras vidas, deberíamos empezar por una educación que permita su comprensión y disfrute por parte de toda la población.

4. CULTURA O GENTRIFICACIÓN

No podemos dejar de hablar sobre la problemática que se está dando cada vez con mayores consecuencias en aquellas ciudades donde se han implementado políticas que favorecen la industria creativa y cultural. Se trata de la gentrificación, un fenómeno que consiste en el desplazamiento de personas de un área de la ciudad a otra, obligadas por la subida de precios de alquiler como consecuencia de la revalorización de la zona a través de reclamos turísticos, como espacios de arte, de tiendas y bares de moda, y del alquiler masivo por parte de turistas.

Estos movimientos son propiciados la mayor parte de las veces por las propias políticas urbanas de regeneración. Hay ciudades enteras en las que las políticas se han dirigido hacia una modernización de su imagen a través de lo cultural, pero en perjuicio de sus habitantes. Tal vez el caso más conocido sea el de Barcelona, que ha creado su imagen de ciudad cultural y cosmopolita a partir de las Olimpiadas de 1992 –para las que, es preciso recordar, se realizó un desplazamiento hacia la periferia de todo aquello que «molestaba» en el centro de la ciudad, esto es, de la cultura más popular y original del lugar, así como aquellas personas con menos ingresos–. El modelo de Barcelona actualmente está muriendo de éxito, y las remesas de turistas están desplazando a lxs habitantes de la ciudad, que no pueden permitirse una vivienda al precio de mercado. Plataformas como Airbnb están siendo explotadas como oportunidad de negocio por muchxs inversorxs, lo que convierte a los centros de las ciudades en escaparates culturales ausentes de cultura propia.

5. INSTITUCIÓN Y CULTURA

Por otro lado, la cultura no puede convertirse en una herramienta partidista, debería fomentarse como algo independiente ideológicamente de los gobiernos. Los estados tienen el deber de proveer a la ciudadanía de una cultura y un arte que tenga como finalidad el desarrollo intelectual y la creación de una opinión propia, más allá de los intereses individuales o de partido. Dirigir las políticas culturales exclusivamente hacia la generación de una industria puede desarticular ese propósito de la cultura, que justamente es lo que le infiere valor en sí misma.

Así es que las instituciones públicas tienen la responsabilidad de proteger y fomentar la cultura y el arte en su estado menos mercantilista o mercantilizado, dando un paso

que vaya más allá de favorecer al sector industrial y productivo privado. La pregunta que surge ahora entonces es: ¿Cómo podemos mejorar este sector, beneficiando a todos los estratos que lo configuran, y sin agudizar sus problemáticas?

En primer lugar, es importante y urgente hacer frente a la precariedad laboral que caracteriza a los agentes culturales y creativos, y para ello es imprescindible seguir las buenas prácticas impulsadas por determinados estamentos del sector¹. Esto significa realizar los procesos con transparencia, pagar adecuadamente tanto a artistas como a otros trabajadorxs, definir mediante contrato los vínculos establecidos con lxs colaboradores, regularizar las situaciones laborales irregulares, etc. Pero, además, desde las instituciones, apoyar no solamente a aquellas entidades que buscan un rendimiento económico de lo creativo y cultural, sino también a todas aquellas que generan otros valores.

Consecuentemente, lo mismo en la otra dirección, es necesario no legitimar el arte y la cultura únicamente por su valor de generar economía, sino poner el foco de atención en los parámetros propios del arte: su capacidad de reflexionar sobre la realidad; de crear ficciones que nos ayuden por un lado a comprendernos y por otro a fantasear con otros mundos posibles; de inventar nuevas formas de vivir y de relacionarnos, nuevos placeres, nuevos deseos, nuevas ideas, nuevos pensamientos; de adentrarnos en lenguajes que articulan la realidad con una perspectiva más amplia, tomando lo racional pero también lo sensible, lo intuitivo, lo sensorial, lo perceptivo; de permitirnos experimentar con la materialidad y las formas... La cultura y la creación superan el marco de lo económico, no son solo industria, evitemos entender el arte como mercancía.

Por tanto, y esto es muy importante, las políticas culturales no deben ser solamente políticas económicas (YProductions, 2009). Desde luego que hay que gestionar unos recursos, pero los objetivos y, por ende, las acciones, deben entrar en otra categoría no-económica. Deben dirigirse a posibilitar un entramado en el que los agentes puedan trabajar sin precariedad y con autonomía de pensamiento y acción, con libertad e independencia en la creación, pero con el fin último de generar conocimientos y afectos que puedan ser compartidos con el resto de la comunidad.

Alcanzar ese equilibrio entre la no-precariadad y la no-perversión de los valores culturales y creativos requiere de un esfuerzo por buscar nuevos modelos de gestión, que potencien la accesibilidad del conocimiento generado a través de las prácticas artísticas y culturales, y que además permitan una rentabilidad económica suficiente para poder continuar investigando en esos terrenos. Puede que aquí esté la clave, es absolutamente necesario diseñar nuevas fórmulas para la gestión, tanto en lo que se refiere a modelos de organización como a la manera en que se gestionan los recursos.

Y para inventar nuevos modos de hacer y de trabajar, y cerrar así el círculo, los modos en los que el arte crea contenidos e ideas pueden ser de gran ayuda.

1 Listado de manuales y acuerdos sobre buenas prácticas culturales en España: Foro de Cultura y Buenas Prácticas. (s. f.).

6. EL CENTRO HUARTE COMO INDUSTRIA CULTURAL

Si nos centramos en Navarra, es innegable que el tejido cultural en general, y el vinculado a la producción e investigación artística en particular, ha sido abandonado durante décadas, lo que ha llevado a una precarización y una atomización constantes. Las políticas culturales no iban dirigidas a activar ciertas necesidades del sector, en lo referente a lo artístico y a lo profesional, sino que se implementaban sin hacer un diagnóstico de la situación y sin una clara visión de futuro.

No había un plan, sino que se seguían ciertas inercias que nos han llevado a la situación actual. Es necesario en estos momentos realizar un análisis de la realidad cultural que, junto con una planificación estratégica, sienta las bases del camino que se quiere comenzar a recorrer en los próximos años.

Hacen falta ahora recursos para generar una comunidad cultural sólida, fuerte y autónoma que alimente al conjunto de la sociedad y que pueda a su vez retroalimentarse de ella. Un tejido cultural integrado en otros, en el económico, pero sobre todo en el social, porque es desde este tejido social desde el que pueden abrirse nuevas posibilidades de profesionalización con las que generar riqueza, en el sentido más amplio del término.

Para favorecer el desarrollo de la comunidad artística hay que pensar en políticas que ofrezcan recursos para la formación, relación, experimentación e investigación. Y es en estos puntos en los que centramos nuestro proyecto de dirección del Centro Huarte, con un nuevo modelo de gestión consistente en una dirección compartida por cuatro mujeres con trayectorias profesionales diferentes dentro del campo artístico.

En realidad, se trata de un modelo organizativo no tan extraño en otras esferas, como puede ser la artística, la asamblearia, la activista o cualquier grupo organizado para un objetivo común, pero se convierte en algo novedoso al tener lugar en el marco institucional, que normalmente suele tener un organigrama más jerarquizado y también más masculinizado en su vértice. Es toda una apuesta y todo un experimento que nos gustaría sirviese como precedente para abrir nuevas vías de trabajo para otros espacios, centros o entidades, ya sean culturales o de otro ámbito.

Entendemos la cultura como herramienta de transformación social, como proceso de diálogo con la comunidad, como espacio que genera conocimientos, pero también relaciones y afectos, así que una de las bases fundamentales de nuestro proyecto es el trabajo colaborativo. Este trabajo en red configura un ecosistema vivo y complejo que en este caso comienza, como decíamos, desde la propia dirección, y busca crear un entramado de relaciones gracias a las cuales, además de conseguir una complementación de saberes entre todos los agentes, se consigue una eficiencia de los recursos. Y si hablábamos anteriormente de buscar equilibrios entre lo económico y lo cultural, cada vez se hace más evidente que la colaboración entre entidades y entre las personas profesionales del sector es una solución, aunque también es cierto que hay que complementarla con otras estrategias.

Nuestra red de trabajo colaborativo se da a varios niveles: primeramente, buscamos un intercambio de ideas y opiniones con la comunidad artística local, queremos saber qué necesidades tiene. Aunque en cierto modo las conocemos porque somos partícipes de esa comunidad, en cualquier caso, ese ejercicio de escucha es imprescindible en nuestra concepción de la institución. Y también queremos acercarnos a la comunidad no-artística, especialmente a la población de Huarte, siendo conscientes de la historia y la polémica alrededor de la construcción de este centro. En segundo lugar, estamos en contacto con otras entidades de este territorio para buscar una eficiencia en la gestión de los recursos. Por ejemplo, invirtiendo en adquisición de equipamientos que no existan para uso público en nuestra provincia, o creando vínculos para favorecer los proyectos de lxs artistas. Un tercer nivel de redes se da en el entrecruzamiento de saberes y tecnologías entre distintos campos de trabajo, ya sean dentro o fuera de las artes, incorporando metodologías y estrategias de distintas áreas del conocimiento y dando a conocer los modos de hacer artísticos. Esta red multidimensional se va ampliando poco a poco, colaborando con otras entidades estatales y también internacionales. El propósito para los próximos años es fortalecerla aún más para una mayor consolidación del sector.

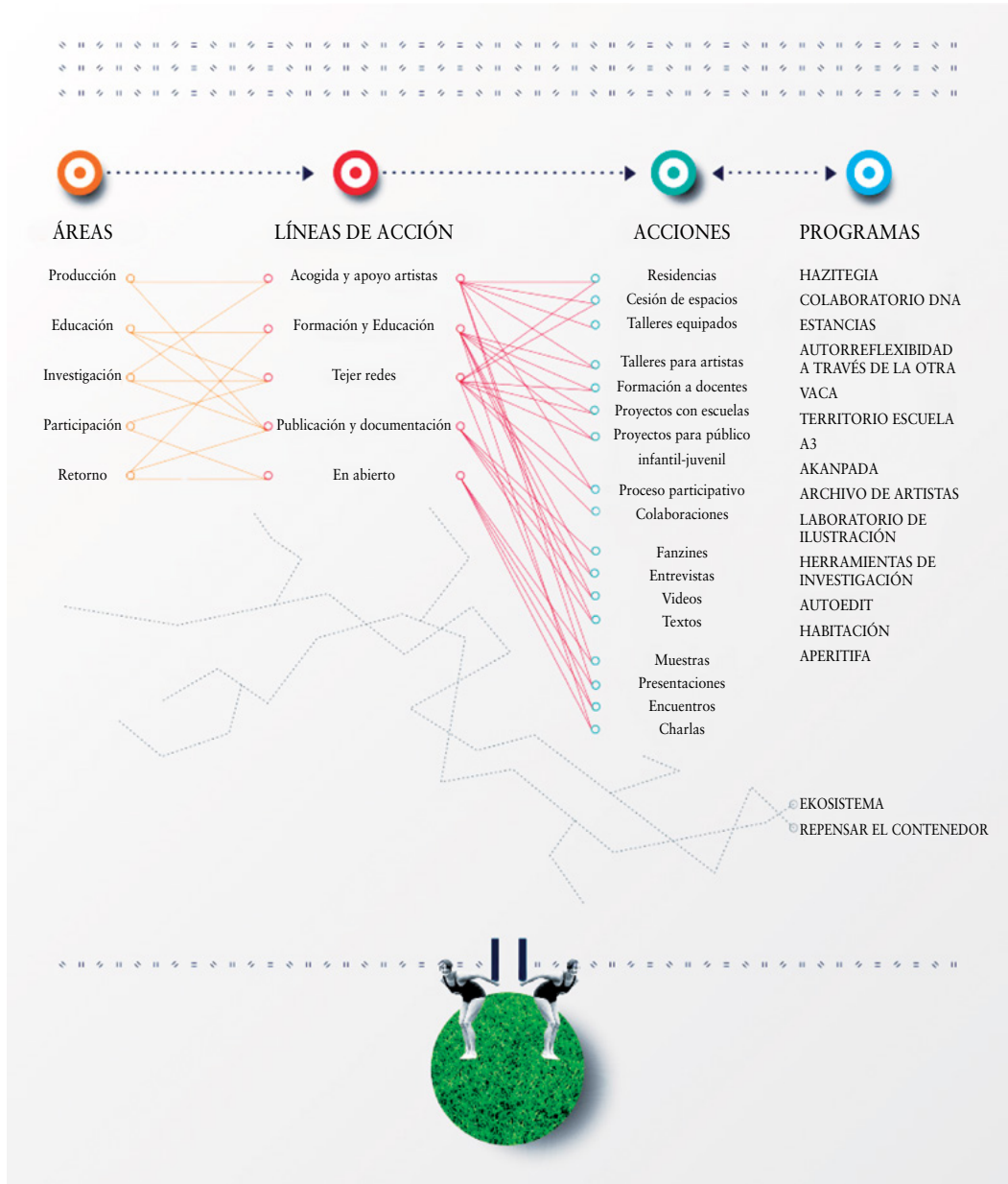
Otro punto importante que tenemos en cuenta es el procomún. Los bienes, recursos y procesos generados con inversión pública deben ser puestos a disposición ciudadana de una manera accesible. En nuestro caso realizamos diferentes acciones con esa idea: subimos contenidos continuamente a la web del centro y a las redes, ofertamos cursos con precios asequibles, hemos abierto un programa de estancias para ceder el uso del espacio para el trabajo artístico, el acceso al programa expositivo es gratuito, etc. Y nuestra intención es ir desarrollando aún más contenidos y herramientas que puedan ser usadas por cualquier persona que las necesite. Además, usamos licencias *Creative Commons* y colaboramos con Intangia², una asociación que trabaja con los derechos de autoría ofreciendo asesoramiento gratuito.

Hacemos un esfuerzo, por otro lado, por comprender la situación de la profesión de artista, que ha ido evolucionando a lo largo de la historia, pero que se ha transformado especialmente de manera drástica en los últimos años, también como consecuencia del cambio que ha supuesto Internet para nuestras vidas. Como explica William Dere-siewicz (2015), la/el artista ha pasado por varias fases, comenzando como artesanx, pasando a ser artista profesional, después productox, y acercándose en estos momentos más a la idea de emprendedorx. Ante este sistema (también expandido a otras áreas del conocimiento y en otras profesiones más lejanas), creemos que es obligación de quienes estamos en situación de poder posibilitar unas condiciones dignas de trabajo, convirtiéndonos en facilitadorxs y ofreciendo un servicio público de calidad, procurando, además, herramientas para la comprensión crítica del modelo neoliberal, para facilitar a los individuos un posicionamiento autónomo ante este que les permita decidir por sí mismxs en qué lugar se quieren colocar.

2 Asociación para la defensa de intangibles. <http://www.intangia.es>.

7. CONCRETANDO EL PROYECTO DEL CENTRO HUARTE

Es a partir de este marco conceptual desde el que dibujamos las diferentes acciones que tienen lugar en el Centro Huarte, visualizadas en el siguiente esquema (Centro Huarte, s. f.):



La actividad del Centro Huarte parte de 5 áreas de trabajo que generan otras 5 líneas de acción. Cada área no ejecuta únicamente una línea de trabajo, sino que las correspondencias son múltiples y complejas. Lo mismo ocurre cuando las líneas de acción se concretan en acciones reales, de tal forma que cada línea de acción puede cumplir sus objetivos a través de varias líneas de acción simultáneamente.

Por último, los programas son actividades con nombre propio que son una serie de acciones repetidas en el tiempo. En cuanto a Ekosistema y Repensar el contenedor, son dos programas que engloban diferentes tipos de acciones con una temática común, y se consideran entonces programas transversales.

Cabe destacar algunos proyectos concretos que suplen ciertas carencias que hemos detectado y que tienen relación con todo lo comentado en este texto sobre industrias culturales y creativas:

- La primera acción que realizamos cuando comenzamos a implementar nuestro proyecto fue abrir una *convocatoria de cesión de espacios* del centro para aquellos artistas que necesiten un espacio de trabajo. Es una convocatoria abierta todo el año en la que, tras la presentación de un proyecto, se ofrece un espacio adecuado para su realización, así como cobertura técnica y asesoramiento si se requiere. Asimismo, pueden usarse los equipamientos del centro situados en la primera planta, que están en proceso de construcción: videolab, audiolab, printlab, laboratorio de cuerpos... Navarra nunca ha tenido un centro de producción, así que esta fase supone la activación de una forma de trabajar en concordancia con los modos de hacer artísticos internacionales, y va a significar un empuje a la creación que esperamos dé sus frutos a medio-largo plazo.
- También se abren convocatorias puntuales para realizar *residencias* con temas específicos dotadas de una compensación económica, para producción y para honorarios. Son programas propios o en colaboración con otros espacios, entidades, festivales, etc., y tienen como finalidad la experimentación y la investigación artística.
- *Ekosistema* es un *proceso participativo* que se desarrolla a través del llamamiento a la comunidad artística para conocer su situación actual, hacia dónde quieren que se dirija este espacio y qué necesidades colectivas existen en el sector. A partir de las primeras jornadas llevadas a cabo en septiembre de 2016 surgieron varios grupos para trabajar sobre temas concretos que se determinó no estaban desarrollados en nuestro territorio: grupo de pensamiento-acción, grupo de sindicación, un proyecto de intercambio de saberes y de cosas denominado «Blablaart», etc. En estos momentos se está buscando una reactivación de los mismos, puesto que el único que se mantiene activo sin interrupción es el de pensamiento-acción. De todas formas, los encuentros realizados permiten ver la necesidad y las ganas de crear redes, de intercambiar ideas, pensamientos, opiniones sobre arte, de trabajar juntxs y de consolidar la comunidad.
- Navarra no cuenta con estudios reglados artísticos superiores por lo que resulta imprescindible ofertar la *formación para artistas a través de laboratorios y talleres profesionales* en los que se trabaja la creación y la reflexión desde puntos de vista

y medios diferentes. Esta formación, que siempre se realiza a precios muy asequibles, tiene el fin de que lxs artistas cuenten con diversos recursos para encontrar sus propias estrategias y metodologías de trabajo para desarrollar sus proyectos, pero también que los artistas que estudian fuera tengan un aliciente para regresar después de estudiar fuera de Navarra. Así, en 2017, dentro del marco de 948 Merkatua³, se ofrecieron talleres de profesionalización, en los que se daban a conocer algunas herramientas básicas para moverse en el sistema artístico: derechos de autora, fiscalidad, cómo redactar un proyecto, cómo diseñarlo y cómo hacer una web o un portfolio online.

- Las *jornadas de investigación* tienen como objetivo generar un diálogo entre la práctica artística como investigación y la investigación basada en las artes, dos formas de investigar que tienen mucho en común y que están cambiando la forma de entender la investigación académica. Propone dar herramientas de trabajo teórico-prácticas para personas interesadas en el arte, estén dentro o fuera de la academia. A través de este programa se busca fomentar una reflexión desde y sobre las prácticas artísticas, haciendo prevalecer la producción de conocimientos.
- En 2017 comenzamos una línea de actuación dirigida a realizar un *mapeo de la comunidad artística navarra* a través de una convocatoria de residencia anual. La investigación, que se va a ir articulando a lo largo de los próximos años, irá definiendo poco a poco los parámetros hacia los que dirigir la mirada. En este acercamiento pueden tenerse en cuenta el contexto histórico y político de la zona, y, del mismo modo, puede entenderse el territorio como un concepto más amplio que el meramente geográfico. También podrá enfocarse el arte como una multiplicidad de prácticas, acciones y estrategias que redefinen constantemente los modos de hacer y de pensar.
- «Habitación» es un *programa expositivo* que reflexiona sobre el propio concepto de exposición. Se invita a unx o varixs artistas a desarrollar un proceso en el espacio «Habitación», que se abre al público los fines de semana, así que de alguna forma es una especie de híbrido entre exposición, taller y residencia. El público puede entonces ver todo el desarrollo del trabajo que dura varias semanas. Desde el pasado octubre, además, se ha incorporado «Akanpada», que es una actividad para todos los públicos en la que se trabaja en torno al proceso que se está llevando a cabo en «Habitación», de tal forma que se pueda acercar a lxs espectadorxs los contenidos de esta. Por otro lado, un sábado al mes se celebra «Aperitifak», un encuentro informal y lúdico en el que artistas presentan propuestas diversas. Con estas tres acciones se pretende generar una aproximación al arte contemporáneo con la que propiciar, en la población en general, un mayor conocimiento sobre los procesos artísticos de una manera cercana.
- Entendemos que la relación con la sociedad va de la mano de *propuestas significativas para la comunidad educativa*, que pasan por proyectos de largo recorrido,

3 948 Merkatua es un mercado estratégico profesional de las artes impulsado por la Dirección General de Cultura de Navarra en 2017 y con vocación anual. <http://www.948merkatua.com>.

que establezcan relaciones con artistas y procuren una formación al profesorado de calidad:

- «Territorio Escuela» es una convocatoria para centros educativos navarros para la selección y desarrollo de un único proyecto anual en el que se trabaja la relación entre escuela y territorio a través de lenguajes y recursos artísticos. Un grupo de al menos tres docentes del mismo centro escolar presenta un proyecto de innovación educativa para desarrollar a lo largo de un curso escolar, mientras que el Centro Huarte pone a disposición del proyecto seleccionado recursos humanos, técnicos, económicos y materiales.
- El proyecto «A3» busca generar un intercambio de conocimientos entre el ámbito educativo y el artístico local que posibilite el enriquecimiento de ambos. Como centro de creación, producción y experimentación en constante relación con nuestro territorio, queremos posibilitar así la creación de proyectos educativos con escuelas en colaboración con artistas locales.
- «VACA» es un proyecto educativo que lleva ya seis ediciones y cuyo propósito es la formación a docentes, atendiendo a las posibilidades del arte contemporáneo como herramienta con la que ayudar a construir unos procesos que sirvan para desarrollar o avanzar en la labor docente. «Vacamurru» es el contenedor del proyecto, situado en un espacio físico en la segunda planta del Centro. En él visibilizamos los procesos del grupo de docentes participantes al tiempo que sirve de herramienta para los proyectos que se desarrollan en cada aula.
- El *Archivo de artistas* (nombre provisional), que está en su fase inicial, propone la creación de un archivo *online* para la catalogación y difusión del patrimonio artístico contemporáneo producido por creadorxs vinculadxs al Centro Huarte. El objetivo que se persigue es doble: por un lado, dar a conocer el trabajo de creadorxs navarrxs a un público especializado y al público general, tanto en nuestra comunidad como a nivel nacional e internacional; y por otro, generar una herramienta didáctica, a servicio de lxs profesionales de la educación, que ponga el foco en el valor pedagógico de los procesos artísticos contemporáneos.
- Por último, queremos recalcar una de nuestras líneas de acción más importantes: las *relaciones con el entorno más directo*. Desde el comienzo de este proyecto hemos sido conscientes del contexto y la historia del Centro Huarte, muy similar a la de tantos otros centros de arte del estado, construidos en un momento muy concreto, como una expresión de poder, pero sin tener en cuenta e incluso a costa de otras necesidades prioritarias del territorio que lo acoge. Quisimos entonces asumir e incluir estas problemáticas dentro del proceso de trabajo, entendiendo que un centro de producción artística necesita dinamizar y promover un tejido artístico, pero también requiere abrirse a lo local y establecer redes entre ambos. Comenzamos a buscar estrategias que nos permitieran esa cercanía y complicidad con la población de las inmediaciones para poder generar un ecosistema fuerte y flexible a través de experiencias compartidas, y, en el marco del proyecto CAPP⁴,

4 «Collaborative Arts Partnership Programme». Un proyecto financiado por Europa Creativa en el que el Centro Huarte ha participado entre los años 2014-2018, de la mano de la asociación cultural Hablarenarte. <http://www.hablarenarte.com/capp>.

desarrollamos la residencia internacional para artistas *Repensar el Contenedor*. El proyecto de Enter This, un colectivo de arquitectura berlinés, fue seleccionado de entre cuarenta y dos proyectos y comenzaron una colaboración con Orekari Estudio⁵, que ha resultado muy productiva, eficaz e interesante, y que aún continúa desarrollándose.

En esta misma línea, han ido surgiendo otros proyectos, como una colaboración con Idensitat⁶, llevada a cabo en el Centro Huarte en 2017 por Francisco Navarrete⁷. Su proyecto propone activar un diálogo entre múltiples interpretaciones en torno a los ríos Arga y Ultzama desde una revisión afectiva del fenómeno físico y de la noción de «desborde», la exploración de otras temporalidades posibles en la naturaleza, la activación de composiciones mutuas con las fuerzas materiales del entorno y la revisión de imaginarios sociales y experiencias de vidas atravesadas por la fuerza del caudal del agua en las localidades de Huarte, Burlada y Villava.

Cabe destacar, además, que el pueblo y sus colectivos ya vienen utilizando y demandando la amplitud de espacios del Centro Huarte para la celebración de actividades que no pueden acoger en otras instalaciones del municipio, tales como conciertos, charlas, actividades escolares, etc. Uno de nuestros objetivos es intimar en esta relación, ofreciendo algo más que capacidad de aforo. Para ello, por ejemplo, este año hemos lanzado «Convocatoria H», pensada para ayudar a colectivos del pueblo de Huarte a resolver cuestiones propias a través del arte contemporáneo, y con la ayuda de artistas. Nuestra intención es continuar reforzando el frágil vínculo que nos une con el territorio en el que se enmarca el centro.

8. CONCLUSIÓN

Nuestra conclusión es, por lo tanto, que las políticas de apoyo a las industrias culturales y creativas deben dirigirse a sostener un ecosistema que cada vez alcanza una complejidad mayor debido a las tecnologías y a las nuevas redes que se crean a partir de ellas⁸.

Las posibilidades de acción son muchas, y es necesario hacer una reflexión sobre qué tipo de ciudades y pueblos queremos, hacia dónde queremos ir y cómo, para poder diseñar políticas de acción acordes a esa elección. Por nuestra parte, queremos dirigirnos hacia un lugar en el que los modos de trabajo, de pensamiento, de acción, de relacionarnos y de entender el arte y, por consiguiente, la vida, estén sustentados en lo comunitario, en lo colectivo y en los afectos que nos unen.

5 Orekari Estudio es una cooperativa de arquitectura afincada en Jazar: <http://orekari.coop>.

6 Idensitat es un proyecto artístico afincado en Cataluña que experimenta formas de incidir en el territorio y desarrolla, entre otros, el programa «Estéticas Transversales»: <https://www.idensitat.net/es>.

7 Artista visual chileno que trabaja con la imagen y la materialidad del territorio: <http://www.francisconavarretesitja.com>

8 Probablemente esto no sea algo exclusivo de este sector, sino que otros sectores también van transformándose debido al cambio de paradigma que ha producido Internet en nuestras vidas y nuestra forma de organizarlas.

9. LISTA DE REFERENCIAS

- Adorno, Th. & Horkheimer, M. (1998/1944-1947). La industria cultural. Ilustración como engaño de masas. En *Dialéctica de la ilustración*. Madrid: Trota.
- Centro Huarte. (s. f.). Proyecto. Líneas de trabajo. Recuperado de <https://www.centrohuarte.es/el-centro/proyecto-3>.
- Deresiewicz, W. (2015). La muerte del Artista, y el nacimiento del Emprendedor Creativo. *Esfera pública*. Recuperado de <http://esferapublica.org/nfblog/la-muerte-del-artista-nacimiento-del-emprendedor-creativo>.
- Eraso, S. (2014). Ecosistema o industria cultural. En *Arte, cultura, ética y política* [blog]. Recuperado de <https://santieraso.wordpress.com/2014/08/10/ecosistema-cultural>.
- Foro de Cultura y Buenas Prácticas. (s. f.). *Buenas prácticas*. Recuperado de <https://www.culturaybuenaspracticas.org/buenas-practicas>. [consultado: 2/02/2018].
- Ptqk, M. (2008). *Be creative under-class! Mitos, paradojas y estrategias de la economía del talento*. Barcelona: YProductions, Biblioteca YP.
- UNESCO = Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. (2009). Industrias Creativas. *Oficina de la UNESCO en Santiago. Cultura*. Recuperado de <http://www.unesco.org/new/es/santiago/culture/creative-industries>.
- Yúdice, G. (2002). *El recurso de la cultura: usos de la cultura en la era global*. Barcelona: Gedisa.
- YProductions. (2009). *Nuevas economías de la cultura. Parte 1. Tensiones entre lo económico y lo cultural en las industrias creativas*. Recuperado de http://www.demasiadosuperavit.net/wp-content/uploads/2013/07/nuevas_economias_cultura_yproductions.pdf

